



El Deportivo aguantó la igualdad (0-0) en Málaga y resiste en la parte alta de la tabla



Rodolfo Bodipo, tras realizar un remate de cabeza a puerta, es observado por Gustavo Munúa

EFE

Son unos gladiadores

Empate de mérito de un Depor que tuvo en el árbitro a un enemigo más: le dejó con diez de manera injusta y se comió un penalti clarísimo

La crónica

Eduardo F. Caridad
ENVIADO ESPECIAL A MÁLAGA

Llueve sobre mojado en los penaltis no pitados al Depor; y esta vez con el agravante de que el colegiado dejó con diez al equipo en el minuto 37. **Mateu Lahoz** entendió que **Pablo Álvarez** se había tirado. No es la primera vez que ocurre y, aun así, los blanquiazules resistieron y aguantaron como gladiadores el empate. El punto sabe bien, sobre todo por cómo discurre el encuentro y las decisiones sin mucho sentido del colegiado.

Ayer, el Deportivo comenzó sin demasiadas prisas, esperando a ver cómo se desarrollaba el guión del encuentro. Y, a las primeras de cambio, llegaron dos buenas oca-

siones, una por bando. El local **Fernando**, primero, y **Bodipo**, después, rondaron el gol con la cabeza.

Prometía el encuentro. El Málaga llevaba el control pero el Depor mantenía al rival lejos de la meta de **Aranzubia**, con el objetivo de que la única forma de que se acercase fuese a través de tiros lejanos. Mientras tanto, el conjunto de **Lotina** esperó su oportunidad al contragolpe. De esta forma, llegó la mejor ocasión de la primera parte. **Juan Rodríguez** robó un balón en el centro del campo, dribló a dos rivales y habilitó para **Pablo Álvarez** en la derecha, que metió el balón al corazón del área. Allí, **Iván González** despejó hacia su propia portería y sólo la intervención de **Stepanov** evitó el 0-1.

A partir de ese instante, el Málaga fue a más y el Depor a menos, en gran parte por las incom-

prendibles decisiones de **Mateu Lahoz**. El colegiado mostró amarillas a diestro y siniestro, dejó de pitar un penalti claro sobre **Pablo Álvarez** y, encima, expulsó al asturiano por entender que se había tirado en el área. La maldición con los árbitros que hasta ahora perseguía a **Riki** se hace extensible. Y es alargada.

Quedaba toda la segunda parte por delante y ante un rival que llegó al descanso con más fuelle, aunque con las ideas poco claras gracias al imponente trabajo de destrucción del equipo coruñés. Una clavo al que agarrarse para 45 minutos en inferioridad, y con **Lotina** en la grada. El árbitro desquició al de Meñaka con sus decisiones y también fue expulsado.

Tras el descanso, el Málaga vio la ocasión de ir a por el encuentro sin complejos y dio entrada a **Obinna** y **Baha**, dos delanteros. De inicio, la jugada le salió bien, pues **Duda** metió el miedo en el cuerpo con un chut al palo entrando desde atrás. Al Depor le quedaba la opción del balón parado, esa que tantas veces le ha dado resulta-

do. Así, **Lopo** rondó el gol, pero su testarazo tras un córner botado por **Juca** no vio puerta por muy poco.

En cierto modo, el Deportivo no estaba sufriendo en demasía. Es verdad que **Munúa** apenas tuvo que intervenir, pero el equipo de **Lotina** ya ha demostrado más de una vez que a pesar de parecer la víctima se puede convertir en ver-

Era cuestión de aguardar; de nadar y guardar la ropa. **Riki** le relevó. Fue un cambio de cromos, pues el madrileño continuó con el buen trabajo que hasta el momento había hecho el andaluz.

El Depor era consciente de la importancia de sacar una victoria de La Rosaleda, pero también se dio cuenta de que, tal y como se le había puesto el choque, con

Duda envió un balón al palo al poco de empezar la segunda mitad y Riki rondó el gol cerca del final

dugo en una ocasión aislada. Y esa es la oportunidad que esperaba; con paciencia.

Por mucho que achuchó el Málaga, la defensa del Depor siempre contestó con contundencia. Un muro fue lo que se encontraron los locales enfrente y, con el paso de los minutos, la movilidad de **Bodipo** le vino bien para dar bríos en ataque y ayudar en la destrucción.

un árbitro que no quiso ver un penalti como una casa y que le perjudicó con la expulsión de **Pablo Álvarez**, quizá el empate no era un mal resultado a fin de cuentas. Y ese fue el botín que sacó de Málaga pese a que **Riki** pudo deshacer el empate a poco del final, pero su jugada individual no encontró portería. El punto ayuda a crecer y a seguir arriba. ■